



# El Tala Comin

PERIÓDICO FESTEJO, CASA SATÍRICO Y SEM.

SALE A LUZ UNA QUE OTRA SEMA

Suscripción mensual \$ 0.30 || DIRECTOR: CANDIL || N.º suelto \$ 0.08

TALA, 13 DE MARZO DE 1898

## DE TODO UN POCO

**A**unque reñidas con la índole y lentitud de este periódico, razón por la cual casi nunca constituyen el objeto de nuestros interesantes solaces literarios, hay, no obstante, cuestiones de orden económico-social que tienen interés tan palpante e inmediato para nuestras poblaciones rurales, que bien merecen se les dedique de vez en cuando un poco de atención y se les dispensen un par de columnas, maxime hoy que preside nuestra Municipalidad persona verdaderamente interesada en servir con altura los intereses confiados a su celo y de preponderar al progreso y bienestar de nuestra población agricultora. No es del caso ponderar aquí la importancia de las vías de comunicación, ni la necesidad que de fáciles medios de transporte aqueja de continuo a las clases productoras; todo eso se ha repetido hasta la saciedad y sábase cuán utópico resultaría todo lo que se imaginara para resolver de manera satisfactoria problema de tanta trascendencia. Mientras subsista el sistema centralizador imperante, serían vanas todas las iniciativas y estériles todos los esfuerzos en pro del mejoramiento de la vialidad. Pero si en el terreno práctico es, hoy por hoy, poco menos que imposible satisfa-

cer esa necesidad imperiosa de nuestra vida económica, no lo es evitar que ella se torne más apremiante, asumiendo proporciones más intensas, y para conseguirlo, bastaría un procedimiento más riguroso del que se acostumbra para conceder permisos para cercar chacras.

No basta velar por la conservación de los caminos existentes. Cuante más aumenta la población y se subdivide la propiedad territorial, más se impone la multiplicidad de las vías de tránsito, y es atendiendo a este fenómeno económico que el legislador ha facultado a las Comisiones Auxiliares para que, al conceder permisos para cercar terrenos, inquieren las necesidades del tránsito y amojenen, siempre que lo crean conveniente, el terreno que esa necesidad requiera, a fin de proceder a su expropiación en la forma determinada por las leyes. (Art. 814 del C. R.); Que C. Auxiliar ha atendido hasta ahora esa necesidad de nuestra creciente población rural? No lo sabemos. Lo único que aseveramos es que en la nomenclatura de las vías públicas a que ellas prestan el contingente de sus cuidados, no entran las *sendas de paso* a que se refiere el art.º 684 del Código citado. Para ellas toda vía de tránsito ha de tener diez y siete metros de anchura, cuando menos, y ese sacrificio imponen a cualquier predio sujeto a servidumbre menos onerosa, sin consultar, como debieran hacerlo, las necesidades de los predios dominantes.

De estas sencillas observaciones, que pudiera-

mos multiplicar si lo exigiera la demostración de un desorden en que incurrirán nuestras Municipalidades, y que vamos á señalar, resulta que el procedimiento puesto en práctica para la concesión de permisos para cercar campos, es vicioso, empuja el desarrollo de nuestra industria agrícola y produce ese malestar creciente de que se lamentan las poblaciones rurales. Pero como esto es muy árido vamos á darlo á los señores en dosis homeopáticas y dejamos su continuación para numeros sucesivos.

### CARTAS DE UNA LUGAREÑA A UNA CIUDADANA



querida Jovita: Quieres tener noticias de esta semi-aldea, como la llama "Gandil, y voy á complacerte aun á riesgo de pasar por indiscreta y de inscribirme en la nómina de lugareñas cursis que ha hecho ó está haciendo el bilioso criticastro de esta hoja. Pero sobre la voluntad, propicia á la satisfacción de tus deseos, está la insignificancia del movimiento y la inanición ostensible de esta vida anémica que disurre mansa en apartencia aunque internamente agitada por el viento de todas las pasiones. Además, como vivimos casi todas reñidas, algo que podemos pispar viene de fuentes que hace sospechosas la inquina y no se les puede fiar un adarme de credulidad. Desde la pasada contienda civil estamos muy distanciadas todas las que con entusiasmos que no nos estaban bien por no condeir con nuestra naturaleza, nos hemos dejado llevar por la fervida corriente de las pasiones partidistas de ambos bandos y no sé hasta cuando vá á perdurar esta situación enojosa que ahonda abismos sobre los cuales nadie oucha el puente de las mútuas tolerancias y de los redentores olvidos. Los jóvenes aparecen mas dispuestos á iniciar la cotidiana ora de la reconciliación e intentan lograrla sacrificando inocentes corderos en aras de los dioses amigos del asado y de la guitarra clásica. Reconciliados ellos, no sería difícil que los imitáramos, y echando pelillos á la mar, volveríamos á nuestra vieja vida de familia, pero... mientras las de Gelemmes anden

con un cogote como el del buey Apis, y las de Quijotillo se cohen para atrás de una manera que dá miedo, y á las de Riotinto les va ya soplando el flato romántico, esto no tiene como postura. Y has de saber que ahora impera entre nosotros el romanticismo, lo que no deja de ser una verdadera desgracia, porque si bien escrito que con esa dolencia van tonificandose las facultades psíquicas, van desapareciendo, en cambio, las ondulaciones fugitivas, y los contornos suaves, y tomando la palidez de los tírios las anales frescas rosas de los rostros, embadurnados ahora con sendas costras de polvos de arroz y... sebo de ríonada. Este romanticismo sigue viniendo por lo que tu te suspndrás... por que no estamos contentas con nuestra suerte. Ya lo creo, como que ya no sabemos de que la do nos vendrá la felicidad y hay alguna que viendo que la montaña no venia á ella se fue ella á la montaña, como hizo no recuerdo que patriarca biblico....

El carnaval estuvo lo más animado. Los jóvenes, disfrazados sobre una zorra arrastrada por pesados buyes, tejían redes de serpentinas en el espacio y engarzaban en sus vistosas mallas los chistes mas espirituales. Aunque anacrónico y anti-estético, aquello resultaba mas vívido que lo de colocarse en mitad de la calle en línea paralela á la que formábamos nosotras en las aceras para cambiarnos centenares de serpentinas. Estas escenas, ó mejor dicho, estos cuadros debían de hacer muy buen efecto mirados á la distancia por el automático movimiento de los brazos y la serena inmovilidad de los troncos...; Que cosas! También hubo comparsa femenina. Como que se disfrazaron de amigas unas cuantas señoritas y parecia que realmente lo fueran. En grupos armoniosos dieron verbiginosas vueltas á la Plaza en sendas y elegantes carruages y resultó un corso digno de cualquier ciudad italiana de los buenos tiempos. No hubo bombas Orsini, pero algunos ojos brillaban como puñales florentinos. Lo lamentable fue que la lluvia del Domingo siguiente ahogara la proyectada batalla de las flores, para la cual se habían hecho algunas muy lindos trages de fan-

tasia y que prometía .por los preparativos, resultar lo nunca visto en este pueblo.

Divagando sin tino, he hecho esta mas larga de lo que lo permite el espacio que me conceden en este periódico y me veo en la necesidad de dejar algo para otro día. Ten paciencia y recibe un beso de tu amiga

Zulema.



## TIRITOS

Ven y llora con migo  
si tienes penas,  
Que el dolor compartido  
siempre es mas suave;  
Tal vez aún nos esperen  
horas serenas,  
Que el porvenir, oh hermosa,  
Nadie lo sabe.

¿Eres sola en el mundo?  
pues a mi el frio  
De la orfandad eterna  
me hiela el alma;  
Tu dolor no difiere  
del dolor mio,  
Y quizas al unirnos  
hалlemos calma.

Ven y llora con migo; no te avergüence  
Confesar el secreto de tu hondo duelo;  
Un propósito firme todo lo vence,  
Y no hay mal que perdure si halla consuelo

Si eres sola y yo solo y ambos al tedio  
la voluntad rendimos, pobres cobardes,  
quizá unidos hallemos el gran remedio;  
Venite pues a hablarlo, ven y no tardes

Si en pos vas de un fantasma vano é intangible  
Como el cálido ensueño del gran poeta,  
Tambien vá tras la sombra de un imposible  
Por los anchos espacios mi mente inquieta.

Yo he sentido agitarse dentro del pecho

El anhelo impaciente  
que no se sacia,  
Y el destino me prende  
con lazo estrecho  
A las ruedas del carro  
de la desgracia

¿Ven á llorar con migo...  
¿No me contestas?  
Vé que te ofrezco gratis  
amor eterno.....  
—Hombre; ya veo que tiene  
gana de fiestas;  
Si pretende burlarse  
váyase á un cuerno..

Gandil



## CANDILAZOS

Dimos el adiós al viejo rey de las locuras, nos pusimos en la frente la ceniza de las tremendas rememoraciones y entramos en el periodo de las abstinencias y de los ayunos...  
De los ayunos! Si, en los destartalados tugurios puede ser que se cumplan los divinos mandatos, puede ser que se siga muriendo de inanición, pero en la mesa de los pudientes la prodigalidad y las satisfacciones producirán el hastío! Verdaderas son las cuaresmas para los que pueden derrochar sus riquezas en los menus de una mesa siempre opipára. ¡Que error el de Addison descubriendo enfermedades ocultas bajo el aparato de los festines! No piensan lo mismo que al mirar con envidia los platos de los ricos creen que la gloria es de esos envidiosos las caricias que les brinda la Persephona de tibios sensualismos. De que es indispensable para reponer las pérdidas un carozo yo! No tengo á mi disposición los metros de oxuay los diez metros cúbicos de aire atmosférico de que no puede prescindir nadie! la búmína, la graza, la fécula... ban esos se encuentran en cualquiera parte... y si no se encuentran se ayuna y se gana el cielo. Y, sobre todo, se libra u-

no de indigestiones y de dispepsias. Lo sé que una buena alimentación economiza fuerzas, vigoriza energías y ensancha el espacio en que ejercitan su vuelo las pasiones; pero ay! que, como dice Richter, una mano agitada por las febriles pulsaciones de la pasión, nunca será capaz de manejar y conducir con energía el pincel de la poesía lírica... Sabedlo ¡oh! poetas del Departamento, dejad de comer... Quien sabe si así no mejoráis de estro, o cuando menos, dejáis de atormentarnos.

Al sordo crepitar del tren en marcha y entre bostezos de aburrimiento sentía yo como la araña de masio tejía en los rincones del corazón la tela invisible, que dice Flaubert, la misteriosa tela en que se enredan, al ensayar su primer vuelo, las pocas ilusiones que aun nacen en los eriales de mi alma. Rugía el trueno y la lluvia, azotada por el viento, obligaba a cerrar las ventanillas del vagón, caldeado como un horno. Para ahuyentar una bandada de pensamientos tristes que se cernían hambrientos sobre los despijos sin palpitar de una esperanza, volví la cabeza hacia un rincón del coche y me encontré con dos ojos del color de mis penas, que dabanse amasados con luz agónica de melancólico anochecer y amargura de anhelos insolubles. Brillaban como ascuas en un rostro pálido de mujer aun joven y decían a mi corazón no sé que secretos de una juventud que buscaba una tabla en el horroroso naufragio de sus últimas esperanzas. ¡A qué puerto venían aquellos ojos negros! ¡Ay! ellos siempre en los míos, como si araran con la atracción del abismo de auxilio, tuve deseos de que fuesen para que? Para dárselos a unos enes que andan a la búsqueda de melancólicas y soñadoras! ¡quiero mal!!

Candil

SONETO

Una hermosa mujer que aun me enagena

Con falaces promesas me lo ha herido;  
 Pero no ha muerto aun, pues su latido  
 Responde a los amagos de mi pena.  
 Sujétalo al dolor férrea cadena  
 Y lo oprime mi pecho dolorido,  
 Pero en vano su muerte a Dios le pido,  
 Que Dios a eterna vida lo condena.  
 Yerto dentro del cláustro q' te guarda,  
 Para ti, corazón, la muerte tareda.  
 Porque te hizo inmortal mi triste suerte,  
 Y sujeto al vivir con claros lazos  
 Aunque al golpe del mal te hagas pedrazos  
 ¡Triunfarás, por desgracia, de la muerte!

Tácito

Tala. 1897.

NOTICIOSA

Procedente de la capital del Departamento y en gira política por algunas de sus principales secciones, estuvo entre nosotros, acompañado por el joven señor Sanchez, siguiendo ayer viage para Migués, el Dr. Varquez Varela, distinguido jurisconsulto radicado en Guadalupe. Con ambos caballeros y amigos fueron nuestros votos por su felicidad personal y por el mejor éxito de sus trabajos.

Estabamos por decirles a las nubes que ya pasan de castaño obscuro sus penalidades, pero ¡las Nubes! Bonitas son ellas para andarse en contemplaciones, ni para suprimir las incontinencias. No creemos, de hoy en adelante, sino en las de Aristófanes, y en las que suelen aparecer en los ojos.

Las otras, las del cielo, aun las mas huera,  
 En vez de nubes ¡ay! son regaderas

Herido en un brazo, de bastante gravedad, á consecuencia de un incidente con un señor Díaz, ha llase á disposición del Juzgado y en asistencia nuestro amigo Dn Manuel Posada, comerciante de Pray Marcos. El heridor está preso.

En breve tendrá lugar el remate de la casa que fué de D. José Moreira. Alerta los interesados

ra, nos heme  
 te de las  
 no sé h  
 enojosa  
 echa e  
 rede  
 tos a  
 e ins  
 de al